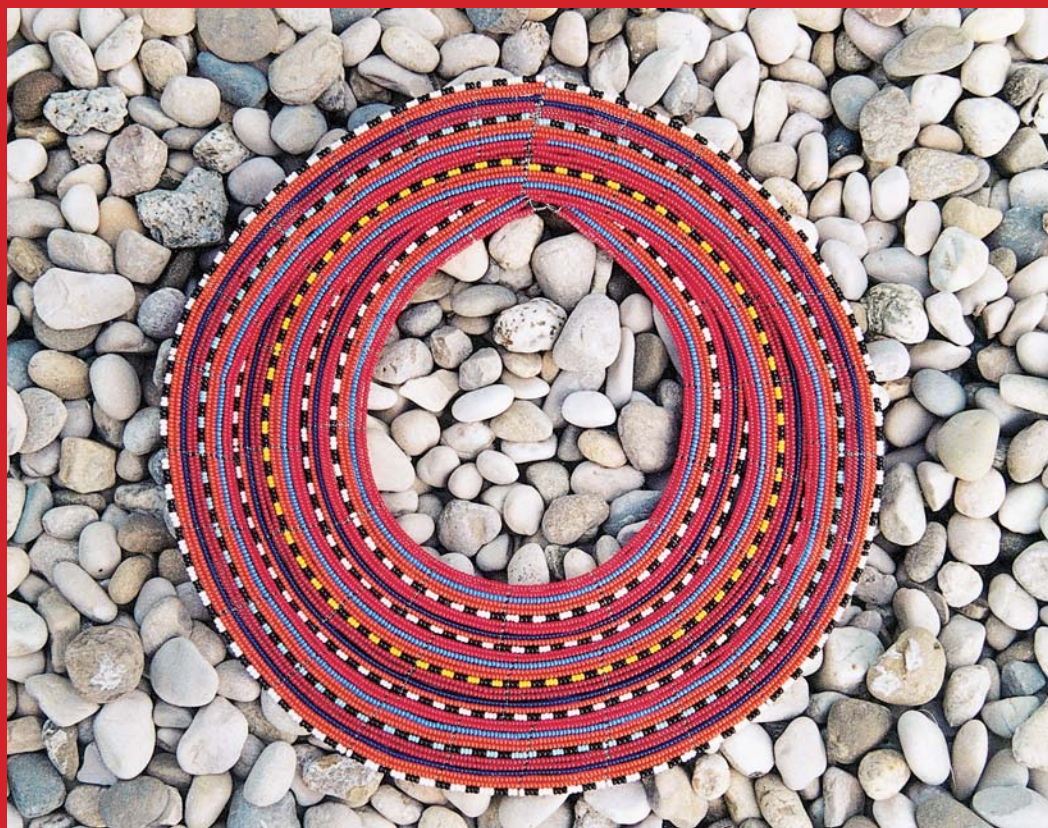


Semana de Oración y Confraternidad Mundial de la ACJ y la ACF

12-18 de noviembre 2006

Cambiando Vidas, Cambiando Comunidades



Plan de lecturas bíblicas 2006-2007

Reconocimientos

"Nuestro mensaje de justicia y misericordia" tomado de BEING IN COMMUNITY: REFLECTIONS ON SEEKING JUSTICE, editado por Betty Marlin, United Church Publishing House, 1991, p.14. Traducido con permiso.

"¿Cuál es nuestra identidad?" tomado de BEING IN COMMUNITY: REFLECTIONS ON SEEKING JUSTICE, editado por Betty Marlin, United Church Publishing House, 1991, p.31. Traducido con permiso.

"¿Cómo vemos?" tomado de BEING IN COMMUNITY: REFLECTIONS ON SEEKING JUSTICE, editado por Betty Marlin, United Church Publishing House, 1991, pp.45-46. Traducido con permiso.

"Tenerlo o no" tomado de BEING IN COMMUNITY: REFLECTIONS ON SEEKING JUSTICE, editado by Betty Marlin, United Church Publishing House, 1991, pp.49-50. Traducido con permiso.

"Ofrecer" tomado de BEING IN COMMUNITY: REFLECTIONS ON SEEKING JUSTICE, editado por Betty Marlin, United Church Publishing House, 1991, pp.51-52. Traducido con permiso.

"Prestigio personal – Un mundo a la inversa" tomado de BEING IN COMMUNITY: REFLECTIONS ON SEEKING JUSTICE, edited by Betty Marlin, United Church Publishing House, 1991, pp.57-58. Traducido con permiso.

Foto de portada: © Barbara Robra

Indice

Mensaje de los Presidentes	4
Día 1: Nuestro mensaje de justicia y misericordia	6
Día 2: ¿Cuál es nuestra identidad?	8
Día 3: ¿Cómo vemos?	10
Día 4: Tenerlo o no	12
Día 5: Ofrecer	14
Día 6: Prestigio personal – Un mundo a la inversa	16
Propuesto orden de culto: Poder para cambiar – Sanar al mundo	18
Plan de lecturas bíblicas 2006-2007	20

Mensaje de los Presidentes

Queridos hermanos y hermanas,

Los seres humanos hemos sido creados para vivir en comunidad. La comunidad nos da un sentido de pertenencia, al reunirnos con una visión y un propósito compartidos. En estos tiempos de individualismo y egocentrismo no es tarea fácil vivir en comunión unos con otros. Pero tal vez las cosas en este mundo cambiarían si nos permitiéramos acercarnos a otros y dejáramos a los otros que se nos acerquen, ofreciéndonos unos a otros sin restricciones, tal como somos, interesándonos por la vida práctica y espiritual de quienes nos rodean, y aceptando que se preocupen por nosotros.

Tanto la Alianza Mundial de las YMCA como la YWCA Mundial se han centrado sobre el tema de la comunidad para sus Consejos Mundiales en 2006 y 2007.

El decimosexto Consejo Mundial de la Alianza Mundial de las YMCA en Durban, Sudáfrica (10 al 15 de julio de 2006) se reunió bajo el tema “*Ubuntu: Juntos por la vida y por la paz*”. *Ubuntu* es una palabra Zulu que significa ‘una persona es persona a través de otras personas’, y define lo individual en términos de su relación con otros. *Ubuntu* se refiere a estar tan enraizado en su propia comunidad que la identidad personal se define por lo que uno da a la comunidad. El Consejo Mundial alentó al movimiento de la YMCA a trabajar en conjunto en este espíritu de *ubuntu*, para que las comunidades se alejen del conflicto y la injusticia, y se acerquen a la vida y la paz.

Entre el 1 y el 11 de julio de 2007, la YWCA Mundial llevará a cabo su vigésimo quinto Consejo Mundial en Nairobi, Kenia. El Consejo Mundial bajo el tema “Cambiando Vidas, Cambiando Comunidades” se centrará en examinar y definir el impacto que este movimiento mundial quiere tener sobre vidas y comunidades en todo el mundo. Recurrirá a la experiencia de África, la región anfitriona, para que mujeres y jóvenes ofrezcan su liderazgo frente a algunos de los desafíos más grandes que enfrenta la humanidad, incluyendo el VIH/SIDA, la pobreza y la violencia.

El material de este año para la Semana Conjunta de Oración intenta ser un recurso para que las YWCA y las YMCA en todo el mundo puedan reflexionar a través de estudios bíblicos sobre cómo las vidas que han sido cambiadas pueden ser instrumentos que mueven montañas, personas y comunidades. ¿Qué podemos aprender de la Biblia para guiarnos en nuestra tarea de generar cambio en las comunidades en las que trabajamos? ¿De qué manera Dios cambia vidas y comunidades? ¿Cuál es la visión espiritual que guía nuestros esfuerzos para crear cambios como YWCA y YMCA? Al reunirnos a orar y meditar, que Dios quien es Vida, Amor y Misericordia nos bendiga en tanto individuos y también a las comunidades de las que formamos parte.



Mónica Zetzsche
Presidenta
YWCA Mundial



Caesar Molebatsi
Presidente
Alianza Mundial de YMCA

Día 1: Nuestro mensaje de justicia y misericordia

Juan 12: 44-50

“Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.” (Juan 12:47)

¿Dónde buscamos señales de la presencia de Dios en el mundo? Este pasaje nos recuerda el viejo dicho “ver es creer” y nos hace rever las circunstancias de nuestro propio mundo, descubriendo los cambios que producen mejoras y los movimientos que buscan la paz basados en la justicia y la compasión. Estos hechos hacen que creamos, no sólo en nosotros mismos y en el futuro del mundo, sino también en Dios presente en la comunidad y en la creación. Este texto afirma que la intención de Dios para la humanidad y para todo el mundo es la luz y no las tinieblas, la liberación y no el castigo. El clamor de Jesús se escucha todavía allí donde se niega, se traiciona o se mata esta promesa de esperanza.

A menudo asumo la responsabilidad por las respuestas y acciones de los demás. Si alguien se enoja conmigo, debe ser porque he cometido un error. Si alguien no responde a mi invitación para formar parte de la comunidad, debe ser porque mi invitación no es apropiada. Demasiado a menudo me siento en falta y me culpo. Sin embargo, a decir verdad, está también presente la idea de que debo tener el poder suficiente para controlar a otros y así garantizar que aceptarán mi invitación. Si no puedo lograrlo, entonces ellos o yo podemos ser juzgados y hallados en falta. Me sorprende que Jesús se niegue a controlar o a juzgarse a sí mismo o a los demás. Más bien, el compromiso de Jesús es vivir la visión. No se obliga a garantizar resultados. ¡Cuánta más energía para la lucha nos otorga esta actitud!

En estas palabras, escuchamos a Jesús declarando firmemente que él no juzga. La responsabilidad de juzgar su propia vida pertenece al individuo. Jesús ofrece una forma de vida que conduce a la plenitud.

Dios nos hizo responsables de nosotros mismos y de toda la creación. Sin embargo la sociedad nos ha condicionado a confiar en las instituciones, y a dejar el juicio y la responsabilidad en manos de otros que tienen poder sobre nuestras vidas. ¿Cuántas veces ponemos toda nuestra confianza en el juicio del personal médico sin aceptar nuestra propia responsabilidad por el cuidado que el cuerpo necesita? Al asumir responsabilidad de nuestras vidas, todos podemos animarnos y ser capaces de buscar la plenitud.

Oración

Dios reconciliador, no has venido a juzgarnos sino a fortalecernos. Danos el poder de aceptar plenamente esa afirmación de plenitud y el ser persona, para que podamos vivir tu justicia en este mundo.

Preguntas para reflexión individual y grupal

1. ¿Dónde busca usted / su asociación hoy en día los signos de la presencia de Dios?
2. ¿Cómo manejamos la aceptación y a veces la indiferencia de individuos y comunidades a nuestras propuestas y programas?
3. ¿De qué manera es su asociación un espacio abierto e inclusivo que afirma la plenitud del ser humano a pesar de las diferencias?

Día 2 – ¿Cuál es nuestra identidad?

Marcos 5: 1-20

“Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa y a los tuyos” (Marcos 5:19)

Mi nombres es *legión*. Este es el primer paso en reconocer aquello que nos oprime. Debemos comenzar por identificar y nombrar los demonios que nos poseen, pues no podemos enfrentarnos a lo que no tiene nombre. En la lucha contra la opresión y la injusticia, es preciso que seamos totalmente concientes de las situaciones con las que nos enfrentamos. Una pelea en el campo de juego puede ser un problema de disciplina, pero también puede ser racismo. La violencia doméstica es un síntoma del sexismo que existe en nuestra sociedad; las guerras son resultado de la avaricia, la intolerancia o muchas otras cosas. Sólo al identificar y nombrar las causas de la opresión podemos comenzar a transformar estas fuerzas destructivas en circunstancias generadoras de vida, tanto para nosotros como para los demás.

Cuando alguien hace algo vivificante por nosotros, a menudo nos encontramos siguiendo cada uno de sus pasos y palabras. Esa persona se transforma entonces en nuestra mentora, alguien en quien podemos reflejarnos. Queremos aferrarnos a cada una de sus palabras y acciones. Parece que ese fue el caso con el gadareno, quien, fuera de sí por el dolor y la angustia, llegó hasta esta pequeña comunidad de fe en busca de alivio. Parte de sí quería ser sanado, pero otra parte temía lo que pudiese significar la curación. A veces la responsabilidad de haber sido curado y de vivir como una persona saludable es más de lo que podemos resistir. Esto también era cierto para el gadareno. Tal vez, si se quedase con la comunidad de la que Jesús formaba parte, podría evitar la responsabilidad de vivir como una persona sana. Sin embargo, después de haber sido sanado, Jesús lo invita a quedarse con los suyos y no a seguir a la multitud. También nosotros somos llamados a tomar en cuenta la responsabilidad de vivir nuestra vida en nuestra propia comunidad.

Llevamos muchos nombres. Somos trabajador, madre, padre, víctima, victimario, amante, amiga, hombre, mujer, blanco, negra, tonto, buena, malo, rico, pobre, poderoso, desposeído. Nuestros nombres son legión! Estos nombres que llevamos nos definen y puede impedirnos reclamar una nueva identidad. El poder del amor exorciza los demonios y nos da un nuevo nombre. Todos los nombres que nos apartan de la vida, que nos encadenan y nos hacen vivir entre las tumbas de experiencias pasadas, son echados afuera. Quedar libres de los viejos nombres nos permite descubrir una nueva identidad en comunidad. Se quiebra nuestro aislamiento, entramos otra vez en la comunidad humana. Tememos al nuevo nombre porque significa la pérdida de lo que nos es familiar. En la nueva comunidad alcanzamos la liberación para aceptar un nuevo nombre, uno que reconozca que la fidelidad a la verdad requiere cambio.

Oración

O, poder del amor que nos nombra, concédenos que podamos romper las cadenas de los viejos nombres y abrírnos a nuestra nueva identidad en comunidad.

Preguntas para la reflexión individual y grupal

1. ¿Qué otro nombre podría recibir su asociación que reflejara la influencia que tiene en la sociedad en la que está inmersa?
2. ¿Cómo trabaja su asociación para vivir su vida en su propia comunidad?
3. ¿Qué cambios debería experimentar su asociación para ser fiel a la verdad?

Día 3 – ¿Cómo vemos?

Marcos 8: 11-26

“Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos.” (Marcos 8:25)

Jesús estaba hablando de vista, oído y entendimiento. Hablaba de nuestra incapacidad de ver y oír y comprender la realidad en la que vivimos. La persona que fue sanada pudo ver y oír y comprender, pero hay otro sentido involucrado, el habla. Cuando por fin hablamos, aunque las cosas que digamos puedan no ser “lindas”, se conectan con las experiencias de las personas y el habla se torna efectiva. Los mensajes más provocativos son a menudo los mejores. Las afirmaciones más escandalosas son a menudo las que producen cambio y acción. A menudo sentimos que sabemos lo que queremos y estamos convencidos de nuestro llamado hasta que las autoridades comienzan a cuestionarnos. Cuando aquellos que percibimos con mayor rango o más autoridad nos hacen una simple pregunta, a menudo nos encontramos dudando de nuestras convicciones y tal vez, aún más, dudando de nuestra propia experiencia. Lo mismo le pasó a los discípulos. Cuando los fariseos comenzaron a cuestionarlos, se sintieron confusos acerca de lo que estaban haciendo. Tal vez estaban tratando de impresionar a las “autoridades” o tal vez no querían parecer tontos, o quizás realmente no entendieran. Parecía que todo estaba claro, pero ahora no lo era. Cuántas veces la duda y la incertidumbre invaden nuestras convicciones, y como resultado, nos es imposible hacer aquello que sabemos que realmente podemos.

Evidencias del trabajo para el cambio, del avance hacia la integridad, de desarrollo positivo en las vidas de otros, especialmente en las de los pobres y oprimidos, no aparecen entre los signos más destacados de nuestros tiempos. Como aquellos de otros tiempos, tal vez nosotros también quisiéramos hablar más acerca de cosas tales como la integridad y la salud que producen cambio y generan la nueva comunidad que Jesús proclamaba. Y seguramente, nuestra propensión a discutir más que a decidir provocarán otro profundo suspiro. Imaginen por un momento el cambio real que todavía puede producirse en

nosotros si nuestros conceptos preferidos de discipulado fueran desafiados y recordáramos una vez más que el primer signo que Jesús quiere ver en nuestras vidas es una fiel atención a la verdadera necesidad humana. El oír de nuevo “ámense unos a otros” puede destapar nuestros oídos, restaurar nuestra vista y visión, abrir nuestras mentes antes cerradas y transformar otra vez nuestros corazones de piedra en corazones de carne. Entonces sí podremos comprender.

Oración

Dios de amor y justicia, queremos ver tu mundo como tú lo ves – el dolor y la herida, el gozo y la celebración. Que nuestros ojos y oídos estén abiertos para comprender y vivir tu deseo de justicia y misericordia en el mundo.

Preguntas para reflexión individual y grupal

1. ¿Cuáles son las situaciones que nos “paralizan” como individuos y como organización, impidiéndonos generar el cambio y la nueva comunidad proclamados en el evangelio?
2. ¿Cómo ha sido usted cambiado/a por la YWCA o YWCA para prestar fiel atención a la necesidad humana?
3. ¿Qué significan concretamente justicia y misericordia en su comunidad?

Día 4 – Tenerlo o no

Marcos 9: 14 – 29

“Cuando llegó a donde estaban los discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos.” (Marcos 9: 14)

Imagínense esta confrontación verbal: Un pequeño grupo reunido – algunos pescadores, un ex recaudador de impuestos y otros, ninguno con gran influencia en la sociedad de ese tiempo. Los maestros de la ley, una elite de hábiles oradores con mucha educación, habían elegido muy bien el momento. El objetivo era desacreditar al pequeño grupo ya que su guía no estaba presente. ¿Era este un debate equitativo? ¿O era una lucha de poder? ¡Tal vez fuera realmente intimidación! Imagínenselo hoy: Una coalición de gente pobre reuniéndose con miembros del gabinete del gobierno, o un grupo de campesinos del “Tercer Mundo” negociando con los ejecutivos de cualquier corporación transnacional. ¿Es justo? ¿Cuál es nuestro llamado aquí como comunidad de Dios?

“Y dije a tus discípulos que lo echasen fuera y no pudieron.” ¿Cuánta energía gastamos buscando a un médico, una consejera, o un hacedor de milagros para que se haga cargo y obre la curación en nuestro lugar? ¿Cuántas veces, como los discípulos, asumimos la responsabilidad de curar a alguien, sólo para experimentar la humillación de la incompetencia y el fracaso?

La respuesta de Jesús al pedido de curación del hombre es “Si, si tú puedes”. Parece que nuestra propia capacidad de curación no está en la confianza que tenemos en nuestra aptitud, sino en la fe que ponemos en la persona que busca la sanación. ¡Tal vez todo será posible cuando trabajemos con, en lugar de por!

Frecuentemente escuchamos que cuando Jesús enseñaba la multitud estaba “impresionada” o “embelesada”. A menudo se mencionan las discusiones y complots de las autoridades religiosas que veían un peligro en este hombre. El temido peligro no estaba en las curaciones o

milagros ni en el supuesto intento de usurpar el poder y desplazarlos, sino en el claro sentido de que él podía hacer que la comunidad llegara a reconocer su propio poder para obrar por la justicia. Tal comunidad podría comenzar a cuestionar el orden establecido, y a poner bajo la lupa a quienes se beneficiaban de este orden. Entonces se produciría el cambio. Podemos ver que los discípulos ya eran capaces de experimentar el poder de una comunidad que busca la justicia.

Oración

Dador de vida y esperanza, guíanos para ser conscientes de nuestras posiciones de poder y privilegio. Que tu Espíritu nos sostenga, para que no abusemos del poder y los privilegios de manera que disminuyan a otros.

Preguntas para la reflexión individual y grupal

1. ¿Cómo reacciona usted y su asociación frente a las luchas por el poder?
2. ¿Cuál es la diferencia entre trabajar por y trabajar con las personas? Busque ejemplos en su vida y en la de su asociación.
3. ¿De qué manera usted y su asociación hacen que su comunidad avance para experimentar su propio poder de actuar por la justicia?

Día 5 – Ofrecer

Juan 8:48 – 59

“De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte.” (Juan 8:51)

Una joven le preguntó una vez a Dorothee Soelle, “¿Se termina todo con la muerte?” Soelle le respondió, “cuando decimos ‘¿se termina todo con la muerte?’, depende de qué queremos decir con la palabra ‘todo’. Si ‘todo’ significa nada más que tí misma, entonces, en lo que te concierne, cuando mueres todo se termina. Si, sin embargo, tu vida incluye todo lo que te rodea cuando eres parte de toda la vida de la tierra, una parte de aquel amor que une a los seres humanos con la creación, entonces, por cierto, que después que mueras no se habrá terminado todo. La vida sigue adelante, continúa. Te conviertes también en el agua de vida. Entonces nada se termina, pues Dios no se termina.”

“... como cristiano, no creo en la muerte sin resurrección. Si me matan, resucitaré otra vez en el pueblo de El Salvador... un obispo puede morir, pero la iglesia de Dios, con su gente, nunca morirá,” dijo hace unos años el Arzobispo Oscar Romero. En América Central, se nombra en las oraciones a quienes han dado sus vidas en la lucha por la justicia; la congregación responde “¡presente!” El espíritu de todos los que murieron sigue presente en la lucha. Es esta conciencia la que fortalece a la gente para continuar.

Para mí, la vida eterna es el “¡presente!” de seguir vivo en y a través de la comunidad. El compromiso de quienes mantienen la palabra de Dios de amor y compasión inspira y sostiene a otros. Así la nueva vida renace de las vidas que ofrendamos por la justicia. Esta es la tradición de Abraham y Sara que Jesús comprendió bien. Jesús estaba en contacto con todas y todos los que habían luchado antes que él y quienes seguirían en esa clase de lucha por la justicia y la misericordia.

“No se nos llama a ser responsables del pasado, se nos llama a utilizar el pasado para permitirnos ser responsables del futuro.” Quienes tomamos en serio tal afirmación, y nos comprometemos a todo aquello

que promueve la vida, conoceremos la persecución. Estaremos en buena compañía, pues esta tradición tiene raíces bíblicas.

Muchas personas que viven por la justicia, la verdad y la equidad experimentan toda clase de persecución. Puede tomar la forma de sonrisas condescendientes, palmaditas en el hombro, o llamadas telefónicas obscenas, mensajes odiosos, o aún amenazas de muerte y mutilación. Así y todo, como cristianos y cristianas debemos estar conectados, alentados y movilizados por una voz interior (Dios en nosotros) que nos llama a trabajar por la justicia y la paz. Cuando llegue la persecución, debemos estar preparados para resistir con firmeza, a pesar de las “piedras” que nos puedan arrojar.

Oración

Dios de vida, tú eres la fuerza que nos permite arriesgarnos; tú eres la sabiduría que nos llama a proclamar la verdad; y tú eres la visión que nos ayuda a buscar nueva vida. Concédenos que siempre estemos conscientes de tu presencia.

Preguntas para la reflexión individual y grupal

1. ¿De qué manera su propio compromiso y el de su asociación inspiran y apoyan a otras personas?
2. ¿De qué manera su asociación construye sobre el pasado para ser responsable por el futuro?
3. ¿Qué clase de “persecución” han experimentado usted o su asociación en su respuesta a la justicia y la tarea por la paz?

Día 6 – Prestigio Personal – Un mundo a la inversa

Marcos 10: 32 – 45

“Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor” (Marcos 10: 42 – 43^a)

La mayoría de las personas necesitamos recibir afirmación o reconocimiento con regularidad en la vida. De hecho, hay momentos en que sólo para recibir cierto reconocimiento nos encontramos haciendo algo que normalmente no haríamos. Necesito afirmación cuando me siento más inseguro acerca de mí mismo y de mis capacidades. Me pregunto si les habrá pasado lo mismo a los discípulos. Por cualquiera que haya sido la razón, los discípulos parecían querer asegurarse un lugar de especial privilegio. Ya podíamos imaginarnos la respuesta – somos llamados al servicio, no a recibir privilegios. Somos llamados a alentar a otras personas, no a labrarnos la fama.

Una de las cosas que hizo de Jesús un líder único fue su percepción del liderazgo. Jesús se concentró en las responsabilidades del liderazgo en lugar de sus privilegios. Jesús se centró en servir en lugar de ser servido.

No ha habido mucho cambio en 2000 años. Conocemos bien las historias del estilo de liderazgo y servicio de Jesús, y aún así continuamos reproduciendo modelos de liderazgo que son excluyentes y requieren admiración. Nuestros modelos a menudo excluyen la voz de la niñez, la adolescencia, las minorías económicas y raciales, y excusa a aquellos cuyos motivos, visiones e ideales no llevan a su propia crucifixión sino a la de otros. ¿Cuándo renacerá de nuevo el modelo del servicio?

El tema de hoy nos trae a la mente el lugar de trabajo. Nos recuerda los diversos modelos posibles de administración. Muchos trabajadores experimentan prácticas laborales injustas. ¿Cómo utilizamos nuestro

poder, en tanto individuos? ¿Somos represores, o compartimos nuestro poder con el grupo? El abuso de poder puede crear desprecio, pero la cooperación construye comunidad. ¿Cómo podemos hacer que exista esta justicia en el lugar de trabajo? ¿Podemos encontrar al siervo, al Cristo en nosotros? ¿Estamos dispuestos a entregar el control para desarrollar nuestras relaciones con Dios y servir junto a nuestros colegas?

Oración

Paciente Dios, sabemos que nos amas por lo que somos, y aún así nos cuesta creer realmente que somos capaces y aceptables. Tenemos una necesidad constante de reafirmación. Concédenos que sostenidos por tu Espíritu, podamos reconocer esa inseguridad que es parte del ser humano, reírnos de nosotros mismos y comenzar a trabajar juntos.

Preguntas para la reflexión individual y grupal

1. ¿Cómo usamos el poder en nuestra vida individual y comunitaria?
2. ¿De qué manera están los niños, adolescentes, jóvenes, minorías incluidas en nuestro modelo de liderazgo?
3. ¿Cómo tratamos, en tanto individuos y organizaciones, con la necesidad de afirmación y cómo se refleja esto en la vida de la comunidad?

Propuesto orden de culto: Poder para cambiar – Sanar al mundo

Llamado a la reunión

Dios de salud y de integridad, reúnenos para que podamos ser agentes de tu restauración e integridad en el mundo.

Canto de apertura

Saludo:

Dirigente: El Señor sea con ustedes.

Grupo: Y con tu espíritu

Dirigente: Volvémonos hacia quienes nos rodean y saludémonos mutuamente.

Canción:

Lectura: Lucas, Capítulo 4, versos 14 al 19

Jesús volvió a Galilea con el poder del Espíritu, y su fama corrió por toda aquella región. Enseñaba en las sinagogas de los judíos y todos lo alababan. Llegó a Nazaret, donde se había criado, y el sábado fue a la sinagoga, como era su costumbre. Se puso de pie para hacer la lectura, y le pasaron el libro del Profeta Isaías, Jesús desenrolló el libro y encontró el pasaje donde estaba escrito: *Él me ha ungido para llevar buenas nuevas a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y al los ciegos que pronto van a ver, para despedir libres a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.*

Respuestas cantada: ¡Aleluya!

Lectura: Marcos capítulo 12, versos 28 al 31

Entonces se adelantó un maestro de la ley. Había escuchado la discusión y estaba admirado de cómo Jesús les había contestado. Entonces le preguntó: “¿Qué mandamiento es el primero de todos?” Jesús le contestó: El primer mandamiento es: *Escucha Israel: El Señor nuestro Dios es un único Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu inteligencia y con todas tus fuerzas. Y después viene este otro: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay ningún otro mandamiento más importante que estos.*”

Respuestas cantada: ¡Aleluya!

Testimonio de la sanidad en el mundo

Mencionaremos ejemplos de sanidad y restauración y por lo tanto de signos de esperanza en nuestro mundo quebrantado. Algunos/as participantes hablarán de estos eventos en los lugares en los que viven:

Orador/a 1:

Respuesta: **Tenemos esperanza en el restablecimiento de la
comunidad humana,
en la plenitud de toda la creación de Dios.**

Orador/a 2:

Respuesta: **Creemos en el poder liberador del perdón,
Que transforma la hostilidad en amistad
Y rompe la espiral de la violencia.**

Oración comunitaria: Se invita a los/as participantes a orar en voz alta o en silencio por:

- La justicia y la misericordia en el mundo
- Recobrar la identidad que afirme la integridad de la vida
- Despertar a la conciencia de la verdadera necesidad humana
- Animarnos a buscar el poder de actuar por la justicia
- Quienes son perseguidos trabajar por la justicia y la paz
- Modelos de liderazgo que reflejen la presencia de Jesús en nuestras vidas.

El Padre Nuestro al unísono

Canción:

Bendición al unísono

Vayamos ahora en paz, fortalecidos en la promesa de que el Dios de todas las posibilidades va con nosotros. Amén.

Nota: Este propuesto orden de culto puede ser adaptado por quienes lo organizan, de acuerdo al tiempo disponible y a las circunstancias particulares del grupo. También pueden seleccionarse canciones que sean familiares al grupo.

Plan de lecturas bíblicas 2006 -2007

Noviembre 2006

1. Ap 14,6-13
2. Ap 14,14-20
3. Ap 15,1-4
4. Ap 15,5-8
5. Salmo 58
6. Ap 16,1-9
7. Ap 16,10-16
8. Ap 16,17-21
9. Ap 17,1-6
10. Ap 17,7-14
11. Ap 17,15-18
12. Salmo 1
13. Ap 18,1-2
14. Ap 19,1-10
15. Ap 19,11-21
16. Ap 20,1-10
17. Ap 20,11-15
18. Ap 21,1-8
19. Salmo 50
20. Ap 21,9-14
21. Ap 21,15-21
22. Ap 21,22-27
23. Ap 22,1-5
24. Ap 22,6-15
25. Ap 22,16-21
26. Salmo 90
27. Is 1,1-9
28. Is 1,10-20
29. Is 2,1-5
30. Is 3,1-15

Diciembre 2006

1. Is 4,2-6
2. Is 5,1-7
3. Salmo 24
4. Is 5,8-24
5. Is 6,1-13
6. Is 7,1-9
7. Is 7,10-17
8. Is 8,1-15
9. Is 8,23-9,6
10. Salmo 87
11. Is 11,1-10
12. Is 12,1-6
13. Is 24,1-23
14. Is 25,1-9
15. Is 26,1-6
16. Is 26,7-19
17. Salmo 33
18. Is 28,14-22
19. Is 29,17-24
20. Is 32,1-20
21. Is 33,17-24
22. Is 35,1-10
23. Mt 1,1-17
24. Mt 1,18-25
25. **Navidad**
Mt 2,1-12
26. Mt 2,13-23
27. Mt 3,1-12
28. Mt 3,13-17
29. Mt 4,1-11
30. Mt 4,12-17

31. Salmo 93

Enero 2007

1. **Año Nuevo**
Salmo 8
2. Gn 1,1-8
3. Gn 1,9-25
4. Gn 1,26-31
5. Gn 2,1-4a
6. Salmo 72
7. Salmo 101
8. Gn 2,4b-17
9. Gn 2,18-25
10. Gn 3,1-13
11. Gn 3,14-24
12. Gn 4,1-16
13. Gn 4,17-26
14. Salmo 40
15. Gn 6,1-4
16. Gn 6,5-22
17. Gn 7,1-16
18. Gn 7,17-24
19. Gn 8,1-12
20. Gn 8,13-22
21. Salmo 77
22. Gn 9,1-17
23. Gn 11,1-9
24. Gn 12,1-9
25. Gn 12,10-20
26. Gn 13,1-18
27. Gn 14,1-16
28. Salmo 63
29. Gn 14,17-24
30. Gn 15,1-21

31. Gn 16,1-16

Febrero 2007

1. Gn 17,1-14
2. Gn 17,15-27
3. Gn 18,1-15

4. Salmo 62
5. Gn 18,16-33
6. Gn 19,1-14
7. Gn 19,15-29
8. Gn 21,1-21
9. Gn 22,1-19
10. Gn 23,1-20

11. Salmo 25
12. Rom 1,1-7
13. Rom 1,8-15
14. Rom 1,16-17
15. Rom 1,18-32
16. Rom 2,1-16
17. Rom 2,17-29

18. Salmo 60
19. Rom 3,1-8
20. Rom 3,9-20
21. **Miércoles de Cenizas**
Rom 3,21-26
22. Rom 3,27-31
23. Rom 4,1-12
24. Rom 4,13-25

25. Salmo 30
26. Rom 5,1-5
27. Rom 5,6-11
28. Rom 5,12-21

Marzo 2007

1. Rom 6,1-11
2. Rom 6,12-23
3. Rom 7,1-6

4. Salmo 10
5. Rom 7,7-13
6. Rom 7,14-25
7. Rom 8,1-11
8. Rom 8,12-17
9. Rom 8,18-25
10. Rom 8,26-30

11. Salmo 34
12. Rom 8,31-39
13. Rom 9,1-5
14. Rom 9,6-13
15. Rom 9,14-29
16. Rom 9,30-10,4
17. Rom 10,5-13

18. Salmo 84
19. Rom 10,14-21
20. Rom 11,1-10
21. Rom 11,11-16
22. Rom 11,17-24
23. Rom 11,25-32
24. Rom 11,33-36

25. Salmo 69,1-16
26. Mt 26,1-16
27. Mt 26,17-30
28. Mt 26,31-35
29. Mt 26,36-46
30. Mt 26,47-56
31. Mt 26,57-68

Abril 2007

1. **Domingo de Ramos**
Salmo 69,17-32
2. Mt 26,69-75
3. Mt 27,1-14
4. Mt 27,15-30
5. Mt 27,31-44
6. **Viernes Santo**
Mt 27,45-56
7. Mt 27,57-66

8. **Domingo de Resurrección**
Mt 28,1-10

9. Mt 28,11-20
10. Rom 12,1-2
11. Rom 12,3-8
12. Rom 12,9-21
13. Rom 13,1-7
14. Rom 13,8-14

15. Salmo 116
16. Rom 14,1-12
17. Rom 14,13-23
18. Rom 15,1-6
19. Rom 15,7-13
20. Rom 15,14-21
21. Rom 15,22-33

22. Salmo 23
23. Rom 16,1-16
24. Rom 16,17-27
25. Pr 1,1-7
26. Pr 1,8-19
27. Pr 1,20-33
28. Pr 2,1-22

29. Salmo 103
30. Pr 3,1-12

Mayo 2007

1. Pr 3,13-26
2. Pr 3,27-35
3. Pr 4,10-19
4. Pr 4,20-27
5. Pr 5,1-23

6. Salmo 108
7. Pr 6,6-11
8. Pr 6,12-19
9. Pr 7,1-27
10. Pr 8,1-21
11. Pr 8,22-36

- 12. Pr 9,1-18
- 13. Salmo 100
- 14. Fil 1,1-11
- 15. Fil 1,12-18a
- 16. Fil 1,18b-26
- 17. Ascensión**
- Salmo 110
- 18. Fil 1,27-2,4
- 19. Fil 2,5-11

- 20. Salmo 27
- 21. Fil 2,12-18
- 22. Fil 2,19-30
- 23. Fil 3,1-11
- 24. Fil 3,12-21
- 25. Fil 4,1-9
- 26. Fil 4,10-23

27. Pentecostés

- Salmo 118,1-14
- 28. Salmo 51,12-14
- 29. Gn 24,1-28
- 30. Gn 24,29-49
- 31. Gn 24,50-67

Junio 2007

- 1. Gn 25,19-34
- 2. Gn 27,1-29
- 3. Salmo 111
- 4. Gn 27,30-40
- 5. Gn 27,41-28,9
- 6. Gn 28,10-22
- 7. Gn 29,1-14a
- 8. Gn 29,14b-30
- 9. Gn 31,1-7.14-32
- 10. Salmo 106,1-23
- 11. Gn 31,33-54
- 12. Gn 32,1-22
- 13. Gn 32,23-33
- 14. Gn 33,1-20
- 15. Gn 37,1-11

- 16. Gn 37,12-36
- 17. Salmo 106,24-48
- 18. Gn 39,1-23
- 19. Gn 40,1-23
- 20. Gn 41,1-23
- 21. Gn 41,37-57
- 22. Gn 42,1-28
- 23. Gn 42,29-38
- 24. Salmo 107,1-22
- 25. Gn 43,1-14
- 26. Gn 43,15-34
- 27. Gn 44,1-34
- 28. Gn 45,1-24
- 29. Gn 45,25-46,7
- 30. Gn 46,28-34

Julio 2007

- 1. Salmo 107,23-43
- 2. Gn 47,1-12
- 3. Gn 47,27-31
- 4. Gn 48,1-22
- 5. Gn 49,1-28
- 6. Gn 49,29-50,14
- 7. Gn 50,15-26
- 8. Salmo 114
- 9. Mt 4,18-22
- 10. Mt 4,23-25
- 11. Mt 5,1-12
- 12. Mt 5,13-20
- 13. Mt 5,21-26
- 14. Mt 5,27-32
- 15. Salmo 119,1-8
- 16. Mt 5,33-37
- 17. Mt 5,38-48
- 18. Mt 6,1-4
- 19. Mt 6,5-15
- 20. Mt 6,16-18
- 21. Mt 6,19-23
- 22. Salmo 119,9-16

- 23. Mt 6,24-34
- 24. Mt 7,1-6
- 25. Mt 7,7-11
- 26. Mt 7,12-23
- 27. Mt 7,24-29
- 28. Mt 8,1-4
- 29. Salmo 119,17-24
- 30. Mt 8,5-13
- 31. Mt 8,14-17

Agosto 2007

- 1. Mt 8,18-22
- 2. Mt 8,23-27
- 3. Mt 8,28-27
- 4. Mt 9,1-8
- 5. Salmo 40
- 6. Mt 9,9-13
- 7. Mt 9,15-17
- 8. Mt 9,18-26
- 9. Mt 9,27-34
- 10. Mt 9,35-10,4
- 11. Mt 10,5-15
- 12. Salmo 64
- 13. Mt 10,16-26a
- 14. Mt 10,26b-33
- 15. Mt 10,34-39
- 16. Mt 10,40-42
- 17. Mt 11,1-19
- 18. Mt 11,20-24
- 19. Salmo 113
- 20. Mt 11,25-30
- 21. Mt 12,1-14
- 22. Mt 12,15-21
- 23. Mt 12,22-37
- 24. Mt 12,38-45
- 25. Mt 12,46-50
- 26. Salmo 16
- 27. Mt 13,1-9.18-23
- 28. Mt 13,10-17

29. Mt 13,24-30.36-43

30. Mt 13,31-35

31. Mt 13,44-46

Septiembre 2007

1. Mt 13,47-52

2. Salmo 71

3. Mt 13,53-58

4. Mt 14,1-12

5. Mt 14,13-21

6. Mt 14,22-36

7. Mt 15,1-20

8. Mt 15,21-28

9. Salmo 78,1-31

10. Mt 15,29-39

11. Mt 16,1-12

12. Mt 16,13-20

13. Mt 16,21-28

14. Mt 17,1-13

15. Mt 17,14-21

16. Salmo 78,32-55

17. Mt 17,22-27

18. Mt 18,1-9

19. Mt 18,10-14

20. Mt 18,15-20

21. Mt 18,21-35

22. Mt 19,1-12

23. Salmo 78,56-72

24. Mt 19,13-15

25. Mt 19,16-26

26. Mt 19,27-30

27. Mt 20,1-16

28. Mt 20,17-28

29. Mt 20,29-34

30. Salmo 104

Octubre 2007

1. Mt 21,1-11

2. Mt 21,12-17

3. Mt 21,18-22

4. Mt 21,23-27

5. Mt 21,28-32

6. Mt 21,33-46

7. Salmo 4

8. Mt 22,1-14

9. Mt 22,15-22

10. Mt 22,23-33

11. Mt 22,34-46

12. Mt 23,1-22

13. Mt 23,23-39

14. Salmo 61

15. Job 1,1-12

16. Job 1,13-22

17. Job 2,1-10

18. Job 2,11-13

19. Job 3,1-26

20. Job 4,1-21

21. Salmo 19

22. Job 5,17-27

23. Job 6,1-10.24-30

24. Job 8,1-22

25. Job 9,1-3.21-35

26. Job 11,1-20

27. Job 12,1-6;14,1-12

28. Salmo 22,1-22

29. Job 19,21-29

30. Job 31,16-40

31. Job 32,1-22

Noviembre 2007

1. Job 38,1-21

2. Job 40,1-5

3. Job 40,6-32

4. Salmo 22,23-32

5. Job 42,1-6

6. Job 42,7-9

7. Job 42,10-17

8. Stg 1,1-12

9. Stg 1,13-18

10. Stg 1,19-27

11. Salmo 112

12. Stg 2,1-13

13. Stg 2,14-26

14. Stg 3,1-12

15. Stg 3,13-18

16. Stg 4,1-12

17. Stg 4,13-5,6

18. Salmo 79

19. Stg 5,7-12

20. Stg 5,13-20

21. Mt 24,1-14

22. Mt 24,15-28

23. Mt 24,29-31

24. Mt 24,32-44

25. Salmo 126

26. Mt 24,45-51

27. Mt 25,1-13

28. Mt 25,14-30

29. Mt 25,31-46

30. Jud 1-16

Publicado por



World YWCA

World YWCA
16 Ancienne Route
1218 Grand Saconnex
Geneva, Switzerland

www.worldywca.org



World Alliance of YMCAs
12 Clos Belmont
1208 Geneva
Switzerland

www.ymca.int

Impreso en Ginebra – Mayo de 2006